



COVID-19 | BOLETÍN #5

Proteger los derechos de los trabajadores migrantes

La crisis del COVID-19 ha demostrado que muchos trabajadores migrantes no tienen derechos ni gozan de protección; en particular, los trabajadores temporeros, migrantes e indocumentados, carecen de protección socioeconómica y derechos legales. Por temor a ser arrestados y repatriados, la mayoría de estos trabajadores permanecen ocultos, viviendo en asentamientos provisionales e insalubres, sin medios para alimentar a sus familias.

[Cáritas Europa exhorta a los Estados](#) (EN; FR) a garantizar el respeto de los derechos de los trabajadores migrantes y que se les brinden condiciones de trabajo dignas. Los trabajadores agrícolas migrantes ocuparon, realmente, un lugar central en el debate que se llevó a cabo en la UE: la crisis del sector agrícola ha puesto de manifiesto cuán importantes son para ese sistema y también ha puesto al descubierto la lamentable explotación a la que son sometidos. Cáritas Europa y sus organizaciones asociadas han denunciado, en reiteradas ocasiones, la explotación de los trabajadores migrantes, personal escasamente remunerado y que en muchos Estados se ve excluido del acceso a servicios subvencionados.

[Los obispos responsables del cuidado pastoral de los migrantes](#) (EN) manifestaron la misma preocupación, mediante una declaración en apoyo de los trabajadores agrícolas migrantes durante la pandemia del Coronavirus en los EE.UU. Según dicha declaración, aproximadamente la mitad son indocumentados y particularmente vulnerables al impacto del brote de Coronavirus. De hecho, muchos carecen de acceso a tratamiento médico, seguro de salud y opciones de permisos por enfermedad o remunerados. Además, las modalidades de vivienda de los trabajadores agrícolas, a menudo están superpobladas con pocas oportunidades de distanciamiento social, incluido el transporte hacia y desde el trabajo, y el Equipo de Protección Personal no siempre está disponible.

En otra zona del mundo, millones de migrantes indios, que salieron de sus aldeas para trabajar en las ciudades, se encuentran ahora desamparados, sin trabajo ni dinero debido a

las medidas de confinamiento. La [Jesuit Conference of South Asia](#) (EN) respondió poniendo en marcha la campaña en línea [#V4MIGRANTS](#) para reconocer la contribución de los trabajadores migrantes a la nación, y ayudarles durante y después de la pandemia del COVID-19. Mientras tanto, los jesuitas han abierto universidades, escuelas y albergues para alojar a casi medio millón de trabajadores migrantes y familias pobres, en la mayoría de los estados indios.

Asistencia a los migrantes desempleados durante la emergencia

Con el cierre de las fronteras debido al Coronavirus, miles de trabajadores migrantes han regresado a sus hogares en Camboya y se encuentran ahora sin trabajo. Por esta razón, [la Organización Católica KBO \(Karuna Battambang\) y el SRI \(Sistema de Intensificación del Arroz\)](#) (EN) han aunado fuerzas para implementar su proyecto agrícola y extenderlo a los migrantes que regresan. El programa brinda formación a estas personas, de modo que puedan implantar un método, nuevo y más simple, de cultivo del arroz y les acompaña desde el desempleo hasta una fuente estable de sustento.

En respuesta a la situación crítica en la India antes mencionada, [varios actores católicos están trabajando para ayudar a los trabajadores migrantes](#) (EN). El *Indian Social Institute*, un centro jesuita para el desarrollo socioeconómico, junto con su red de organizaciones religiosas, ONG y ciudadanos activos, ha ayudado, hasta la fecha, a más de 5.000 familias vulnerables en la obtención de asistencia gubernamental. La Hna. Kochurani presta asistencia para obtener alimentos durante estos tiempos difíciles y también colabora con los servicios de migración, tanto de la Conferencia de Obispos Católicos de la India (CCBI) como de la Archidiócesis de Delhi. Por último, pero no por ello menos importante, la Comisión de Migrantes de la Archidiócesis de Bangalore, en colaboración con Cáritas India, ha abierto diferentes refugios nocturnos para migrantes en las escuelas católicas y también está trabajando para proporcionarles alimentos.

[JRS Australia](#) (EN) dio la voz de alarma, puesto que muchos refugiados y solicitantes de asilo asistidos, ya se enfrentaban a la falta de vivienda y a la indigencia, incluso antes de la pandemia. Y ahora, también aquellos que estaban bien y tenían un trabajo, lo están perdiendo; la mayoría no tiene acceso a las prestaciones sociales para superar este momento. Mientras que antes este grupo trataba de satisfacer sus necesidades holísticas, ahora la supervivencia se ha convertido en prioridad. Así pues, la ONG está ayudando a refugiados y solicitantes de asilo con el pago de los alquileres, la adquisición de medicinas y a cubrir gastos básicos, y está desarrollando un servicio de entrega de alimentos. Mientras tanto, sus trabajadores sociales continúan trabajando desde casa.

Promoción de una regularización extraordinaria

La crisis del COVID-19 ha puesto de manifiesto hasta qué punto dependemos de los trabajadores migrantes. Por el momento, aunque son fundamentales para nuestras economías, muchos de ellos son trabajadores irregulares, que se escapan entre las grietas del sistema, quedan en el camino y viven en un estado de inseguridad administrativa.

[El Papa Francisco pidió la regularización de los trabajadores agrícolas inmigrantes](#) (EN; FR; IT; PT) en Italia. “Es verdad que la crisis actual afecta a todo el mundo, pero la dignidad de las personas debe ser respetada siempre”, afirmó. Los migrantes son un motivo legítimo de preocupación, pues son explotados por el llamado sistema “caporalato”, un sistema ilegal, a través del cual, las organizaciones criminales alquilan ilegalmente mano de obra a los agricultores y, según estimaciones, representa la mitad de la mano de obra agrícola italiana. Su trabajo, en la economía sumergida, se ha evaporado debido al estado de confinamiento decretado en Italia por el Coronavirus. El Santo Padre hizo un llamamiento para poner fin a esta práctica de la economía clandestina; estos trabajadores deben ser regularizados, a todos los trabajadores se les deben conceder derechos y deberes, y se debe erradicar el mercado laboral ilegal. En este [vídeo](#) (sub. EN) los trabajadores agrícolas migrantes agradecen al Papa Francisco por haber aceptado y respondido a su llamamiento.

La [Comunidad de Sant'Egidio](#) (IT; PT) se hizo eco de las palabras del Papa Francisco, pidiendo la regularización administrativa de los migrantes irregulares, no solo por razones humanitarias, sino, también, por razones de salud pública. Es necesario regularizarles mediante la concesión de permisos de residencia temporal. Hacerlo no es solo un acto de incuestionable justicia, sino también una medida para combatir la pandemia, ya que las condiciones que son peligrosas para la salud, son a menudo más graves entre las personas obligadas a “vivir en la sombra”.

En España, [más de 200 organizaciones y casi 40.000 personas reclaman al gobierno la urgente regularización de migrantes](#). Entre estos se encuentran actores católicos, como *Entreculturas* y el Servicio Jesuita a Migrantes España. La petición ha puesto de relieve que, en el contexto actual de emergencia sanitaria mundial, es fundamental que se garanticen los derechos de todas las personas que se encuentran en el territorio español, con especial atención a aquellas más vulnerables, como son los migrantes en situación administrativa irregular y las personas solicitantes de asilo de larga duración.

En el Reino Unido, [los líderes católicos pidieron al gobierno que concediera un “permiso para permanecer”](#) (EN; IT) a los solicitantes de asilo, refugiados y migrantes no autorizados durante la pandemia del COVID-19. En una carta dirigida al Primer Ministro, señalaron que los

inmigrantes en situación de vulnerabilidad tienen más probabilidades de quedarse sin hogar y podrían renunciar a recibir la asistencia sanitaria necesaria por temor a que su situación migratoria se denuncie a las autoridades.

Para números anteriores, por favor consulte la página

<https://migrants-refugees.va/es/blog/2020/05/12/covid-19-nadie-debe-ser-olvidado-4/>